

Editorial

Termina el año y comienza el último del siglo XX.

¿Estamos preparados para las novedades que se anunciarán con la llegada del comienzo del tercer milenio?

Con respecto a nuestra actividad profesional, quizá nos podamos plantear si es el momento de estudiar futuros cambios enfocados a las necesidades y requerimientos de nuestros potenciales pacientes. He aquí algunos de los datos ofrecidos por la American Academy of Pediatric Dentistry sobre los objetivos de salud para el 2000.

Los estudios epidemiológicos y nuestra experiencia diaria, nos vienen señalando desde hace años la disminución progresiva en el índice de caries en la población infantil en general, y la concentración de dicha patología en pacientes concretos con elevado índice de riesgo de caries (el 80% de los dientes con caries se encuentran en sólo un 20% de los niños).

De otra parte, existe una mayor demanda de atención odontopediátrica en pacientes de corta edad, y en portadores de minusvalías físicas, psíquicas o sensoriales, grupo todo éste en general, que requiere una atención específica.

De los temas monográficos elegidos para los últimos congresos de odontopediátrica del ámbito internacional, es notorio cómo la prevención, en su más amplio sentido, se vislumbra como el futuro de nuestra práctica profesional. Está demostrado cómo uno de los sistemas más efectivos en esta materia consiste en implantar medidas higiénicas y ofrecer consejos a la madre durante el periodo prenatal. Posteriormente, tras el nacimiento y desde edades muy tempranas, (no más tarde de los 12 meses de edad) controlar la salud oral del niño. Ello conllevaría control del índice de riesgo de caries, control de la erupción, y control del crecimiento y desarrollo adecuados en el área orofacial.

En definitiva, nuestros objetivos como primeros proveedores de la salud oral en el ser humano, siguen siendo los mismos –salud óptima para todos los niños–, pero está claro que las necesidades en las poblaciones futuras van cambiando.

Por último, no quisiera finalizar este editorial sin felicitar a los organizadores del 86 Congreso Mundial de Odontología de la F.D.I. en Barcelona, y concretamente al Dr. Boj, encargado de la coordinación de la sesión científica de odontopediátrica –que personalmente tuve el honor de presidir y que contó como conferenciantes con la Profa. Barbería, que realizó un análisis de las conductas odontopediátricas, con la Profa. Catalá, que nos habló sobre la prevención de las conductas inducidas por el miedo, el Prof. Carlos García Ballesta (al que desde aquí felicitamos por su reciente incorporación como académico de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia) y que nos habló sobre sedación farmacológica, la Profa. Asunción Mendoza, cuya conferencia versó sobre la utilización del óxido nitroso y, por último, el Prof. J.R. Boj que nos comentó la influencia de los padres en el consultorio.

Desde aquí nuestra felicitación por dejar en tan alto nivel la odontopediátrica de nuestro país.

Entre los conferenciantes de ámbito internacional de dicho Congreso figuraba además el Dr. S. Rotberg, Odontopediatra y Ortodoncista infantil de la Universidad de México, miembro del Comité Editorial de nuestra Revista y, como ya conocéis, conferenciante dentro del programa científico de la XXI Reunión Anual de la SEOP en Santiago de Compostela, donde dictará una interesante conferencia sobre ortodoncia interceptiva.

Paloma Planells